



Sung Woo Han



Clare Soley



Vixtor Acosta

YAGP

EMMA MANNING nos informa sobre el Youth America Grand Prix de Nueva York de este año

Fotos: Danza Europa

2011



Hinano Eto



Maria Petin



Aran Bell



Giacomo Rovero



Yali Sun



Anastasia Bertinshaw



Kozue Tashiro



Tudor Paul Moldoveanu



Hannah Kulas



Blake Kessler



Min Jung Kim



Asuka Tsuchida



Arriba: Mayara Magri V. Da Graça; a la derecha: Surimu Fukushi. Fotos: E.Kauldhar/Danza Europa

YAGP 2011

Tras las rondas preliminares en el Skirball Center, las finales del 12º Youth America Grand Prix tuvieron lugar en el centro de Nueva York el 21 de marzo. Quizás uno de los elementos más sorprendentes del concurso de este

año fue la cantidad de participantes japoneses-teniendo en cuenta que su país de origen había sido devastado por un cataclismo la semana anterior- y que nos dieron increíbles interpretaciones a pesar del dolor que sufrían. Nada menos que tres talentosas chicas de doce años- Sae Maeda, Shiori Midorikawa y Rina Kanehara- abrieron la sección junior femenina, demostrando habilidades técnicas mucho más avanzadas de lo que esperaríamos a su edad, y su profesionalismo fue verdaderamente admirable.

Desafortunadamente, algunos de los otros juniors, al intentar alcanzar grandes logros técnicos, tuvieron menos éxito. Una joven americana, al intentar llevar la pierna al cielo, casi se derrumba al principio de su variación de *La Bayadère*. ¡Pero no es la única culpable! Muchos de los que buscaban extensiones extremas descubrieron que el esfuerzo hercúleo, y una extensión a las 12:00, no sirven de nada si las manos están hechas puños y los brazos no tienen forma. También buscaron giros múltiples con demasiado entusiasmo, pero para Tyler Donatelli las piruetas no le causaron ningún tipo de estrés. Giró cuatro piruetas en una serie muy presumida en su solo de *La Bayadère*,

ganándose la medalla de bronce. La plata junior, mientras tanto, fue para Paula Alves, con su temperamental *Esmeralda*, y el oro fue para Hannah Bettes, que consiguió un manège explosivo.

Tres jóvenes japonesas también llamaron la atención en la categoría sénior femenina: Atau Watanabe y Kozue Tashiro (que ganó el oro) con variaciones de *Paquita* preciosamente bailadas, y Asuka Tsuchida, que no solo bordó cada reto técnico de su *Esmeralda*, sino que también llenó lo que suele ser un baile coqueto de profundidad emocional. Ganó el Premio a la Mejor Artista de Danza Europa, y seguro que tiene una carrera prometedora ante ella. Resplandeciente y vestida de rojo, la americana Hannah Kulas voló a través de otra *Bayadère* para ganar la medalla de plata, mientras que el bronce fue a una

bailarina coreana, Min Jung Kim, por su asegurado *Don Quijote*. Las chicas también se llevaron el Grand Prix, que fue entregado a la brasileña Mayara Magri V.

Da Graça por su cisne negro ejemplar. Otras de las jóvenes que llamaron la atención fueron Yali Sun de Pekín, que sugirió potencial como bailarina con su delicada *Aurora*, y la cubana Gabriela Mesa Ochoa por su atrevido cisne negro, que se vio algo afectado por unas manos demasiado estilizadas. También tengo que mencionar a tres chicas que no llegaron a la final- Clara Soley con una *Esmeralda* pulida, Anastasia Bertinshaw por su *Giselle* llena de gracia, y a Hinano Eto, por su facilidad con los gran jetés.

Seguimos con la categoría junior masculina, que siempre es difícil de juzgar por lo bonitos que son los chicos más jóvenes. Puede que se hayan registrado diciendo tener doce años, pero muchos de ellos parecían tener ocho, así que cuando intentan hacer los trucos viriles con aplomo, no podemos sino sonreír. Me encantó Reo Morikawa con su limpia variación de *La Fille*, pero el jurado dio el oro al italiano Giacomo Rovero, la plata al americano Blake Kessler y el bronce a Giuseppe Bausilio, de Suiza, y los tres son jóvenes muy prometedores. El Grand Prix de los junior fue para Aran Bell, de Italia, que tiene una técnica sorprendentemente segura para un niño de doce años.

La categoría sénior masculina atrajo algo de curiosidad, ya que dos jóvenes cubanos compitieron este año. Esta es la primera vez que se le entregan visados a cubanos desde hace muchos años, así que fue estupendo dar la bienvenida a Víctor Manuel Estévez Acosta y a Miguel Eduardo Anaya Rodríguez, además de a la joven cubana ya nombrada, a Nueva York. Pero aunque Acosta y Rodríguez dieron interpretaciones admirables, ninguno de los dos sugirió ningún tipo de alegría al bailar y ambos cometieron el error de intentar sacar lo máximo del aplauso del público. A lo mejor alguien les dijo que se comportaran como pequeñas estrellas, pero esto no les hizo ningún favor. Los premios fueron para Sung Woo Han, de Corea, que ganó el oro por su elegante variación de *Bella*; Surimu Fukushi, de Japón, ganó la plata por su *Corsario* felino, y Junziong (Jake) Zhao, de Washington, ganó el bronce por su *Sigfrido* volador. Debemos nombrar también tanto a Gong Yi Wen, de Pekín, por su alegre James, y a Tudor-Paul Moldobeanu de Rumanía, que voló a través de la variación masculina de *Esmeralda* con sus largos miembros y mucha gracia.



Asuka Tsuchida

YUKI NAGANO conoce a la ganadora del Premio Danza Europa del YAGP

Cuéntanos cómo empezaste con el ballet. Tengo una hermana que me lleva cinco años y que estudiaba ballet. Cuando vi el vídeo de su actuación me encantó su traje. Empezando con esta adoración simple de niña, el ballet pronto se convirtió en una parte esencial de mi vida. Para concentrarme en mi formación de ballet, me fui a un instituto que estaba cerca de mi estudio, y caminaba a clase justo después del colegio, tres veces a la semana. Aunque tuve clases todos los días durante el periodo de preparación para el concurso, mi profesora tiene una política estricta de que no debemos trabajar más de lo debido, así que nunca me quedé en el estudio más tarde de las nueve de la noche.

¿Por qué te apuntaste al Youth America Grand Prix?

Quería encontrar trabajo como bailarina profesional este año, y esperaba encontrar oportunidades en el YAGP.

¿Por qué elegiste Esmeralda como tu variación clásica?

Fue la elección de mi profesora, la señora Ritsuko Tsubota. Hace algún tiempo, tuve un pequeño fiasco en una competición nacional en Japón con Esmeralda. La señora Tsubota tenía miedo de que me asustara bailar este ballet en el futuro, y decidió que la bailaré para superar mis temores. Creo que lo hice bien en cuanto a técnica y expresión este año. Volví a tener mi autoestima al ser aplaudida por la gran arena que es el YAGP, y por la señora Tsubota también; ahora me está empezando a encantar bailar esta variación.

¿Cuáles crees que son los puntos importantes de esta variación?

Me centré en el lado expresivo de la coreografía, no en el virtuosismo. Intenté entender la mentalidad de la joven Esmeralda, sus dificultades como una niña gitana, pero sin perder la vivacidad que tiene. Poder transmitir ambas cosas con mi danza fue mi mayor propósito.

¿Disfrutaste de la final en Nueva York?

Absolutamente. Esta fue la tercera vez que participo en el concurso, así que me sentía relajada y lo pude disfrutar. Es genial que cuando estás en el YAGP puedas tomar clases dadas por profesores y directores de renombre. El ambiente del City Center fue estupendo, y un miembro de la junta me alentó justo antes de la final, diciéndome 'estuviste realmente genial durante las rondas anteriores, así que mantente así, no tengas miedo de caerte y, ¡disfruta!' Además, hice amigos de otros países durante la final. Me he mantenido en contacto con ellos después de volver a Japón. Me alegra poder compartir información e intercambiar noticias por internet.



Asuka Tsuchida como Esmeralda. Foto: E. Kauldhar/Danza Europa

La final tuvo lugar justo después del desastroso terremoto y tsunami de Japón.

Hubo mucha cubierta mediática de nuestro desastre nacional, y la gente me habló cálidamente, con simpatía y compasión hacia mi país, no sólo en el City Center sino también en la calle y en el hotel. Fue una experiencia muy emocionante, estaba convencida de que mientras tuviera la suerte de bailar aquí, tendría que hacerlo lo mejor que pudiera. Fuera lo que fuera que consiguiera, no sería para mí, sino para todos mis amigos de las zonas afectadas que no pudieron venir a Nueva York.

¿Cómo te sentiste cuando te nombraron la ganadora del Premio Danza Europa a la Bailarina Sobresaliente?

Yo ya estaba flotando en el aire por haber sido elegida una de las mejores doce, así que no pude creer que la revista me hubiera elegido a mí.

¿Cómo te fue en la feria de empleo adjunta al YAGP?

Fue un gran evento, y desafortunadamente no todos los participantes pudieron bailar dado al espacio limitado. Tuve la suerte de estar en uno de los dos grupos del principio, en uno de los estudios más grandes, y empecé con media puntas, luego puntas y acabé con contemporáneo. Me ofrecieron un contrato con la Studio Company del Washington Ballet y una beca para el Real Ballet de Nueva Zelanda, que puede que lleve a un contrato como aprendiz después de un mes. No sé si fue por mi actuación en el concurso o en la feria de empleo, pero me voy a Nueva Zelanda en junio y a Washington D.C en setiembre.